

## Hebreos 3

**V1**, El escritor se refiere hacia los hermanos, como hermanos santos, solamente ocurre en esta ocasión y en (**1 Tesalonicense 5:27**), el escritor se dirige a creyentes que tienen un llamado celestial que nuestra ciudadanía ya no es aquí en la tierra, sino el cielo.

### JESÚS COMO APÓSTOL Y SUMO SACERDOTE:

- La palabra “apóstol” significa “mandar o mensajero”, así como, Moisés fue mandado por Dios; Jesús fue mandado para confirmar lo que los profetas y Moisés dijeron (**Hechos 3:22-26**).
- En cuanto sumo sacerdote, se encuentran los versículos: (**2:17; 4:14; 7:28**).
- Cristo hizo el perfecto sacrificio para perdón de pecados ofreciendo su persona en la cruz: Él intercede por nosotros; Él es apóstol y Sacerdote para nuestras confecciones; es el centro de nuestra confesión de fe, pública y privada. Establece de antemano una comparación: Moisés fue mandado para liberar al pueblo, de la esclavitud física de los egipcios; Jesús fue mandado para liberar a su pueblo espiritualmente, de la esclavitud de la idolatría y sigue la comparación de Jesús con Moisés.

**V2-3**, Casa de Dios, este término se refiere a la familia en vez de una estructura; aquellos que son fieles demuestran ser buenos siervos dentro de la casa de Dios.

- Los dos, Moisés y Cristo, vinieron fielmente a su divino llamamiento, todos tenemos la responsabilidad de la gran comisión; de compartir las buenas nuevas.
- Moisés fue solamente una parte de la casa de Dios en Fe, donde Jesús fue el Creador de la casa, así lo hace más grande que Moisés e igual a Dios; Jesús es más grande, porque Él es el creador. Implicando que Moisés está al servicio del Hijo de Dios, vemos que el autor declara la deidad del Hijo como el creador de todas las cosas. (**1:2-10**).

**V4**, Aquí continúa experimentando la deidad de Jesús. El escritor insiste en penetrar en los judíos que se convirtieron, pero no habían puesto completamente su fe en Jesús.

- Primera de Timoteo se marca con claridad de la casa de Dios, en la cual, Jesús es el constructor y preside en todo.
- En Cristo, nosotros somos maestros de la casa de Dios, y todos somos apartados para Él, incluyendo a Moisés; y somos ciudadanos del cielo (**Efesios 2:13-22**). Qué bello contexto; reconciliación por medio de la cruz.

**V5-6**, Moisés fue fiel primeramente de su testimonio, de la cual, ha de venir el Cristo y veamos cómo fue su testimonio (**Cap. 11:24-27**): “Teniéndolo todo, lo rechazó por servir a Dios”.

- La palabra usada aquí “siervo” no implica posición “no esclavo” si no de “dignidad y libertad” (**Exodos 14:31 y Josue 1:2**). Sin embargo, teniendo el alto rango de siervo, Moisés nunca podría tener la posición del hijo, la cual, es de Cristo solamente. Jesús lo ilustra en **Juan 8:31-38**.
- El verso 6, es una condición y está hablando no de ser salvos o mantenernos salvos, significa que la perseverancia y la fidelidad es una prueba real de fe. Lo que significa que aquel que regrese a los rituales levíticos, para contribuir a su propia salvación; prueba

que nunca realmente fue parte de la casa de Dios. Esto se refiere a los judíos cristianos que seguían en su sistema religioso anterior.

**V7-11**, Cita **Salmos 95:7-11**. Este pasaje describe a los israelitas cuando estuvieron cuarenta años en el desierto, después de ser liberados de Egipto.

- A pesar de los milagros, la gente no tenía una convicción para Dios. Pero el ejemplo aquí, es que Israel endureció su corazón; en donde El Espíritu Santo nos alerta para no ser como nuestros Padres que adoraron en el desierto (**Números 20:1-13**). Así Dios dijo: "Estos no entraron a mi reposo".
- Todos aquellos de la edad de 20 años que salieron de Egipto no entraron, sólo Josué y Caleb; el resto, que era de 603 a 548 hombres, murieron en el desierto (**Números 14:22-24,26:35**); porque en su rebelión contra Dios, sus corazones se endurecieron y cayeron cortos al entrar a Canaán.

**V12-14**, Que no haya entre vosotros corazón malo, diabólico. Todos los hombres nacen con este corazón. En el caso de Israel la manifestación mala en no creer al evangelio, los mueve en el positivo camino hacia Dios.

- Vemos una responsabilidad individual de no regresar a los rituales levíticos, estamos siendo exhortados, para que, cada uno de nosotros nos identifiquemos completamente con Jesucristo.
- Que ninguno de nosotros se endurezca, lo que significa el rechazo hacia el evangelio es un proceso que te llevará a endurecer el corazón.
- Los hebreos se metían a razonar acerca de Jesús, y eran fieles a su ritualismo.
- Su terquedad para seguir en su sistema era un rechazo de la palabra viva, escoger el camino de la incredulidad solo lleva a la muerte. Lo que le paso a Israel nos puede pasar a nosotros.
- La Exhortación aquí es la misma que en el **verso 6**, se repite el tema de perseverancia. Una vez más la condición natural de nuestra participación en Cristo. Somos la casa de Dios (**verso 6**) si nos retenemos firmes hasta el fin.
- Somos partícipes de Cristo (**verso 14**) con tal que nos retengamos firmes hasta el fin. Estas son exhortaciones para seguir firmes (**Apocalipsis 2:10-11**).

**V15-19**, La cita del **Salmista 95:7,8** es repetida; a primera cita enfatiza con la palabra HOY (**verso 7**), y la urgencia para convencerlos; la segunda es enfatizada con la palabra REBELION (**verso 15 y 16**), enfocándose el tema de obediencia.

- Cristo nos puede liberar del pecado, pero la rebeldía puede estar con nosotros. En el caso de los Israelitas, Dios no permitió que entraran a la tierra prometida a todos aquellos que no obedecieron, todos aquellos que desarrollaron un corazón de incredulidad.
- Cuatro cosas ha presentado el escritor de Hebreos, para tener rebelión en la casa de Dios:
  - rebeldía
  - pecado
  - desobediencia

- incredulidad
- Cuando el apóstol Pablo relata las mismas experiencias de Israel en el desierto, analicémoslos en (**1 Corintios 10:11-14**). En condición con estos dos últimos versículos. Veamos como, fe y obediencia, son presentados sin ser alterados. La fe está muerta si no hay obediencia; y aquellos que realmente creen obedecerán.
- Veamos (**Santiago 2:17 y 26**). Pablo nos escribe obediencia a la fe (**Romanos 1:5 y 16:26**).